

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO

MADRID, Viernes 30 de Mayo de 1873.

NÚM. 1,004.

AÑO IV.

PREVISION Y PATRIOTISMO

En Francia se han unido los legitimistas, imperialistas y orleanistas ante el peligro de un mal próximo, de un mal que previene. En Francia existía y existe un Gobierno republicano unitario, y al frente del Gobierno se encontraba un hombre de superior talento, de autoridad incontestable, de opiniones conservadoras, y que tenía por auxiliares a unos ministros de ciencia y de valor, á pesar de sus opiniones políticas.

Los temores que la revolución despertaba son tan terribles, que ha bastado un poco de tibieza en el poder, ha bastado la creencia de que se iba á contemperar con los revolucionarios para que todos los hombres de orden se hayan unido inmediatamente y hayan desalojado del Gobierno á los tímidos y tolerantes con la anarquía.

Los legitimistas, imperialistas y orleanistas han votado como un solo hombre contra monsieur Thiers, cuyas eminentes cualidades y eminentes servicios á la Francia nadie puede desconocer ni dejar de aplaudir.

Esta unión es prueba de prevision y de patriotismo. Nadie se ha indignado entre los partidos de orden al verla realizada; nadie se ha avergonzado ni hecho ascos. En Francia hay todavía sentido común y patriotismo, y Francia se salvará.

Nosotros hemos tenido siempre admiración á M. Thiers, y, sin embargo, no hemos sentido su caída. Creemos que el profeta de los tiempos pasados se ha equivocado desde el poder, especialmente al formar su último ministerio. Creemos que unas elecciones generales hubieran sido favorables al elemento más exagerado: que la Francia hubiera vuelto á los horrores de la Commune, y con aquellos desastres á su completa disolución.

La Francia ha encontrado y encuentra dificultad para volver á la forma monárquica; pero sus deseos y propósitos bien manifestados están. Sus aspiraciones son hacia la monarquía, y de seguro la Francia no incurrirá jamás en el desacuerdo y en la locura de buscar un Rey extranjero, desacierto y locura que á todo pueblo culto, inteligente y libre, y sobre todo á todo pueblo que tiene raza de Reyes, trae consigo la agnomia, la guerra civil, la disolución y la ausencia de todo elemento de orden, de dignidad y de grandeza. Esto no se le oculta á nadie que mantenga serena su razón y recto su patriotismo.

Sobre estos hechos y sus graves consecuencias no hay discusión posible. Los que les aprueban, como los que los repudian, convienen en que ha sido un acto de virilidad y de patriotismo la unión en Francia de los elementos conservadores. Tampoco dudan, los que los aprueban, que con esa unión se ha de salvar la sociedad más fácilmente que siguiendo el camino por donde llevaba los negocios públicos M. Thiers. También convienen en que hubiera resultado mejor todas las dificultades y evitado todos los peligros el restablecimiento inmediato de la monarquía constitucional.

Ya que esto desgraciadamente no ha sido posible por el momento, la Francia ha encontrado un hombre para ponerse al frente de la república, que ha reunido la unanimidad de los votos. Elección prodigiosa y verdaderamente admirable! Esto ha consistido en que el mariscal Mac-Mahon es una gloria de la Francia, en que no es jefe de bandera ni de partido alguno, en que se ha batido siempre por la Nación y por la ley, en que nadie teme ni sospecha su lealtad traicion alguna, porque sus entorchados son de oro puro, y no están manchados con el rojo de las insurrecciones. En estas condiciones no hay peligro alguno en que todos los partidos y la Nación entera se unan á él.

fien de un hombre. Su historia responde de sus actos. Estos son los hechos de lo que acaba de suceder en Francia. Nosotros aprobamos este desenlace, sintiendo vivamente que M. Thiers haya sido vencido. Respetamos hoy, como siempre, al hombre público, si bien nos apartamos de su política en la formación y tendencias de su último ministerio.

Si hubiéramos sido franceses, legitimistas, imperialistas u orleanistas, hubiéramos votado la proposición de censura contra M. Thiers, y hubiéramos votado, sin vacilar también, en favor del mariscal de Mac-Mahon, duque de Magenta.

¿En qué se parecen y en qué se diferencian las circunstancias de Francia y las de España? Hemos establecido los preliminares y los hechos. Otro día nos ocuparemos más á fondo de nuestra situación y de nuestros remedios.

¿QUÉ HACE EL EJÉRCITO?

Cuarenta mil hombres, dicen los diarios republicanos, tiene el ejército del Norte y sin embargo no puede acabar con los carlistas. ¿Qué hace? ¿En qué se ocupa? ¿Dónde está? Además de que hay que rebajar mucho del guarnición que esos periódicos suponen que asiente aquel ejército, pues la verdad es que entre todas las armas é institutos no llega á veinticinco mil hombres, ocurre una observación muy sencilla para contestar á la pregunta que hacen respecto de la circunstancia de no haber acabado ya con los carlistas.

Llevamos ya más de quince días sin que á ciencia cierta se sepa dónde se halla el ejército, lográndose únicamente saber donde ha estado tres ó cuatro días antes. Desde el domingo último ni aun sabía el Gobierno el paradero del general en jefe, siendo para todos asunto de risa ver que el Gobierno enviaba á un ministro á conferenciar con él, y que ese ministro se dirigía muy formal á Pamplona, cuando el general se hallaba en Vitoria y después á Logroño, cuando el general se encontraba en Tolosa.

Si eso ha pasado al Gobierno y al ministro del general en jefe, si no saben donde se halla este ni donde se oculta el grueso de su ejército, ¿qué hay de extraño en que el general en jefe ignore donde se hallan las partidas, que son menos numerosas que el ejército del general Novillas? Si disponiendo de los telégrafos y de los ferro carriles se halla tan á oscuras acerca de los puntos que ocupan las columnas del ejército, ¿por qué se pretende que el general en jefe se halle más enterado, cuando no tiene á su disposición ninguno de aquellos medios en el territorio que ocupa el enemigo?

¿Qué hace el ejército?, preguntan los republicanos. Y ¿qué hacen los republicanos por el ejército? se puede replicar en contestación á aquella pregunta. Lo único en que se piensa es en disolverle tan pronto como haya concluido la guerra: públicamente se ha dicho que el señor Salmeron llevaba un decreto fulminante para disolverle, en el caso de que de su conferencia con el general Novillas, no resultase una explicación satisfactoria, capaz de tranquilizar á los alarmados ministros de la república; resolución á la cual seguiría la de marchar á Cádiz con las Cortes, para sustraerse á las naturales consecuencias de aquella medida.

Con tales antecedentes ¿qué se quiere que haga el ejército? ¿Se pretende que esté muy entusiasmado por la república, que no sabe consolidarse sino prescindiendo de él y disolviéndole? El ejército hace mucho más que lo que de él tienen derecho á esperar los republicanos: el ejército se compone de jefes de varias graduaciones y soldados: á los primeros se les ha dicho que tan pronto como acabe la guerra, se

les hará saber que ya no son necesarios y se los despedirá, primero con algún sueldo, y después con nada: á los segundos, que son ciudadanos libres, y que nadie debe servir forzosamente el ejército.

Y sin embargo, los soldados continúan con las armas y los jefes todavía defienden la república: ¿se puede pedir más abnegación? Y todavía se pregunta ¿qué hace el ejército? Lo que el ejército deja de hacer, con eso se encuentra la república: en vez de derribarla, la sostiene y defiende, y esto es más, mucho más que lo que buenamente se le puede pedir.

El ejército está sufriendo las consecuencias de lo que hacen los republicanos: el odio que existe y se acrecienta por todas partes contra las doctrinas y los actos de los hombres de la situación, mantiene la causa carlista en acción y es inútil pretender que esa guerra concluya mientras subsista la república. Además, la suspicacia de la república hace que las operaciones militares no puedan ser bien dirigidas, pues no queriendo valerse de generales y jefes de prestigio, de reconocida aptitud y experiencia, por que teme que adquirirían ascendiente sobre las tropas, tiene que valerse de generales y jefes inexpertos ó desgraciados que no aciertan á dar un golpe serio y decisivo al enemigo.

¿Ha de estar contento el ejército, sosteniendo una campaña contra sus convicciones, teniendo por cierto, en lo que concierne á la oficialidad, que también la hace contra sus intereses? ¿Ha de estar contento al ver que mientras trabaja sin descanso, aunque sin inmediatos resultados, en perseguir á las partidas carlistas, aquellos á quienes defiende, hacen lo posible con su conducta para que se levanten otras nuevas y su reproducción sea interminable?

Los republicanos han querido que el ejército les sea hostil, y para ello han hecho cuanto han podido: han hecho que el servicio sea oneroso para el antiguo soldado legal, para el procedente de la quinta, y lo han hecho, porque después de haberle dicho que era libre, le han retenido en las filas: han hecho que el jefe y el oficial sirvan á disgusto, porque les han anunciado que el premio de sus fatigas y perseverancia habrá de ser privarlos del sustento, abandonándolos á su triste suerte, una vez disuelto el ejército; y porque además ve que se está creando para reemplazarlos otra oficialidad que, mande ó deje de mandar soldados de los nuevos, será la preferida para todo si continúa la república.

Después de esto, se preguntará ¿qué hace el ejército? No son los republicanos los que han de hacer esa pregunta: otros son los que podrían hacerla con más motivo, y sobre todo, con más lógica.

EL MANDATO IMPERATIVO

Estamos en vísperas de reunirse la Asamblea republicana y de conocer á sus abigarrados miembros, cuyos nombres en general se pierden en la oscuridad inmensa de los autónomos á quienes corresponden.

Sabemos que casi todos son federales, porque con la federación se destruye la integridad de la patria, se fomenta el caciquismo local, en provecho de unos cuantos revolucionarios, demagogos de profesión, y se prolonga la anarquía, á cuya sombra pueden vivir sin trabajar y engrandecerse sin riesgo ni sacrificio alguno los eternos perturbadores del orden.

Sabemos también que muchos diputados electos son socialistas, no por convicción sino por cálculo y por odio á las clases acomodadas y laboriosas; que otros tienen decidida propensión al comunismo y no pocos forman parte de la asociación Internacional, cuyas inspiraciones de aquel sueño de inercia; y este recuerdo será un eterno lazo entre los dos. Siempre os habeis querido y espero que cuando faltemos nosotros, os acordéis lo mismo. No quiero entristecerme con esta idea; espero que Dios me conserve aún la vida para veros felices, pero me lisonja la idea de que nuestro cariño fraternal durará más allá del sepulcro. No tengo otra cosa que disponer en mi testamento. Mil abrazos de tu padre; cuidate mucho, ya se lo encargo también á Juvenal; tu amante hermano, Laura.

EDUARDO DE JOUHEL Á SU HERMANA. París, Noviembre de 18....

Querida hermana: Te felicito y te encargo un beso en mi nombre á mi nueva sobrina. Mamá me escribe lo dichosa que eres y que á Juvenal se le saltan las lágrimas al contemplar á su Inés. Recuerdo con este motivo unos lindos versos que tú conoces....

Car ces cours de lion, etc.

Pero no me gustan las citas. Ya estás en la plenitud de la vida; ya eres madre. Ya no echarás nada de menos, pudiendo olvidar el pasado. Yo soy menos filósofo: no puedo olvidar nuestra posición y desde que con ocasión de mi empleo me rozo con gente de dinero, tengo más deseo que nunca de prosperar y de no estar atenido á mi pobre sueldo de mil ochocientos francos. Para hacer negocios y grandes negocios no es necesaria esa ciencia ni esos estudios que exige una carrera; basta cierta habilidad y cierto golpe de vista. A mí no me falta actividad: ¿por qué no he de tener suerte y llegar á la altura de esos Ceros modernos que empezaron tal vez con menos? ¡Locura! me dirás. No; esperanzas fundadas: realidad quizá muy pronto.

Tú te has consagrado á la vida del hogar, á la piedad, al amor conyugal; ¿pero vendría mal á todo esto la fortuna? ¿Y crees tú que mis padres, tan ne-

ciones reciben como mandatos, y á cuyas exigencias están plenamente sometidos.

Y sabemos, en fin, que un gran número de ellos vienen con mandato imperativo, habiendo hecho el sacrificio de su propio criterio y personal opinión, para someterse ciegamente á la voluntad de las turbas que los han elegido, no porque les inspiren confianza, sino precisamente porque han aceptado el mandato imperativo, que es en sí mismo la mayor prueba de desconfianza que puede darse á un legislador ó representante de una Nación honrada.

Constituida con tales elementos, es fácil presumir lo que será la Asamblea federal, y hasta qué punto deben preocupar y alarmar al país sus intemperancias revolucionarias, sus tendencias demagógicas y sus violentas y poco meditadas resoluciones.

Algunos diputados electos no sólo han aceptado el mandato imperativo, sino que, como garantía de su cumplimiento, se les ha obligado á firmar la renuncia del expresado cargo, dejándola en poder de los electores, para que estos puedan hacerla valer cuando tengan por conveniente; de manera que han perdido el carácter de diputados de la Nación para convertirse en agentes sumisos de unos cuantos mudiferos electorales, oradores de clubs ó héroes de barricada.

Segun tenemos entendido, muchos diputados se han comprometido solemnemente y bajo su firma, á votar las cosas más irritantes y obcecadas, y las más ridículas extravagancias, que se cuenta de uno cuyo mandato imperativo, redactado por una junta ó comisión electoral, compuesta de un alcalde, de oficio esquilador, un fiel de fechos, un tabernero, un peaton, un contrabista, dos voluntarios y un licenciado, y no del ejército, contiene, entre otros varios, los siguientes preceptos, cuya falta de cumplimiento implica la renuncia del cargo de diputado:

«Votar y sostener la república federal. «La autonomía ó soberanía absoluta del Municipio y de la provincia, así en lo económico, como en la parte administrativa, militar y judicial.

«La disminución del presupuesto á una tercera parte. «La abolición del estanco del tabaco, del papel sellado, de los consumos y de todo impuesto ó arbitrio personal.

«La suspensión inmediata del pago de los intereses de la Deuda y el aplazamiento indefinido de la amortización de esta.

«Reduccion de las cuotas de la contribucion territorial é industrial al 10 por 100 del capital amillarado.

«Reduccion de horas de trabajo á los jornaleros y aumento de salario.

«Establecimiento inmediato de talleres nacionales.

«Devolucion á los Municipios de los bienes vendidos que fueron de aprovechamiento común.

«Disolucion del ejército nacional y formacion de divisiones ó brigadas cantonales, compuestas de voluntarios.

«Reparto de los bienes de propios no vendidos.

«Formacion de tarifas graduales para los inquilinatos y arriendos de fincas rústicas.

«Revision de los títulos de propiedad.

«Abolicion de censos y foros, etc.

Es probable que el mandato imperativo que han aceptado, sin ningun reparo, algunos diputados catalanes, contenga algunas cláusulas enteramente opuestas á las anteriores; de modo que la Asamblea federal, si llega á reunirse, va á ofrecer el triste espectáculo de todos los autónomos, y tal vez el mayor de los escándalos, que ha ofrecido Parlamento alguno.

¿Puede prometerse nada bueno el país de

una Asamblea constituida con tales elementos, y de unos legisladores que, careciendo de criterio propio y renunciando á su libertad, en vez de representar los intereses de la patria, sólo representan los delirios de sectas ó banderías demagógicas, las ambiciones bastardas del caciquismo local y la voluntad, el capricho y las malas pasiones de sus agentes electorales?

Nosotros estamos firmemente persuadidos de que la futura Asamblea no puede crear nada ni constituir nada, ni aun la república federal ó social, y que su triste mision está reducida á perpetuar la guerra y la anarquía, á producir el caos, y á precipitar la serie de catástrofes que hemos anunciado de antemano como el resultado lógico, fatal y necesario de una revolucion desbordada, que hubiera sido fácil contener y reprimir con un poco más de abnegación, de patriotismo, de energía y de buena voluntad.

Somos en este punto de la opinion del señor Bécia: la Asamblea próxima á reunirse podrá proclamar la república federal; pero no llegará á prevalecer ni á constituirse; y no por culpa de los ministros actuales, entregados en cuerpo y alma con más ó menos buena voluntad al federalismo intransigente; sino porque la anarquía revolucionaria en que vivimos hace cinco años no permite que se constituya de un modo normal el poder público; porque la demagogia hoy imperante es ingobernable y refractaria á toda Constitución, y porque los delirios del Sr. Bécia, las exageraciones de las sectas socialistas y la funesta intervención de las turbas en los negocios del Estado, hacen imposible todo régimen, toda institucion y todo Gobierno.

El mariscal Mac-Mahon ha recibido telegramas de todas las cortes de Europa, felicitándole por su eleccion de presidente de la república.

Lo mismo exactamente que al Sr. Figueras y á la república española.

Es cierto que el mariscal Mac-Mahon ha dicho que se ocupará en organizar el ejército y en respetar los acuerdos de la Asamblea, y el señor Figueras se ocupa en desorganizar el ejército y en dar golpes de Estado contra la Asamblea que le ha dado vida y ser.

La república francesa está tan mal dirigida, como que paga el cupon corriente, y el empréstito ha subido un 4 por 100 desde que se emitió.

En España, estos sabios que iban á asombrar al mundo, piensan amortizar toda nuestra deuda, entregando á los tenedores de efectos públicos el remanente de bienes nacionales, obligando á los acreedores del Estado á que ellos se repartan esos bienes, como pan bendito.

El remanente de los bienes nacionales asciende á 6,000 millones, hecha la tasacion por los republicanos, y la Deuda asciende á CUARENTA MIL MILLONES.

A esto lo llaman los sabios que nos mandan «arreglo de la Deuda.» Y están tan contentos y tan descansados.

En cuanto hagan este arreglo y proclamen la federal, al momento les va á reconocer toda Europa, y ya va á recibir el Gobierno de nuestra república más felicitaciones que el mariscal Mac Mahon.

¿Qué saben el duque de Magenta, ni el duque de Broglie, ni M. Magne? Reaccionarios al fin y al cabo, que no son capaces de comprender las altas elucubraciones y los asombrosos proyectos que caben en las cabezas federales.

Las noticias que se reciben de la isla de Cuba, son poco tranquilizadoras. Contra lo que se prometían los republicanos antes de ser poder, la insurreccion continúa, y los insurrectos, lejos de depouner las armas, para disfrutar de las libertades que la revolucion les ofrece, han arro-

volvura de mi hija, muebles de terciopelo ó de seda, aumentarían algo á nuestra dicha y nuestras dulces satisfacciones?

Mi cotidiana oracion es la de David: «Libradme, Señor, de las necesidades extremas y de la abundancia excesiva.» Tal es mi ideal; ni la extrema pobreza, que abate el corazón, ni la opulencia; que le hincha de orgullo, sino la mediania con el trabajo y el orden, flores encantadoras de esta zona social en que vivo. En ellas se pueden alcanzar todos los sencillos placeres de la inteligencia y del corazón. ¿Me impide esto leer los mejores libros, ya antiguos, que son los me, ores; ya modernos; instruirme é instruir á mi hija; y hacer bien á los demás, puesto que no toda la caridad es la del bolsillo? ¿Me impedirá mi posicion hacer este bien y servir á Dios? No, no es la pobreza lo que seca el corazón, sino el afán de buscar la fortuna el que le abate y corrompe.

Perdona que te habie así; espero que pasará ese afán de riquezas que ahora sientes; que llegaras por el trabajo á una posiccion tranquila y modesta, y que te casaras con una mujer que preferirá tu cariño á todos los brillantes y tu felicidad á todos los encajes del mundo. Adios; recibe los afectuosos recuerdos de Juvenal. Tu amante hermana, Teresa.

IX. Era el invierno, y las calles de Donai, secas y heladas estaban desiertas. Salía el sol y brillaba á través de los dibujos que el hielo hace en los cristales y que se disipan como la poesia. Teresa estaba levantada hacia mucho; había rezado, arreglado su casa, y junto á un hornillo de cok en que calentaba el agua para el café, vestía á su hija y sonreía ante sus miradas que empezaban á fijarse. Esperaba á su marido; y tenía noticias de todos los suyos; todo, en fin, estaba tranquilo en su corazón, y mientras calentaba los pies de su hija escuchaba el menor ruido que le anunciase la llegada de Chathillon.

(Se continuará.)

FOLLETIN

LA MUJER DE UN OFICIAL.

Por MAD. BOURDON.

(Continuacion.)

Me gusta esta ciudad, entre otras cosas, porque me entusiasman los versos, y he leído, como Vd. sabe, á Mad. Desbordes-Valmore, hija de este país, que le ha cantado en bellísimas estrofas.

Este recuerdo de mi infancia embellece todo lo que aquí veo. Los recuerdo al atravesar las calles que ella ha descrito, junto á las casas de que habla, ó de la escuela á que asistió. Esto me encanta como le sucedía á Juvenal con los nombres de la historia griega cuando estuvo en Grecia; y me dice que todo lo encontraba bello bajo el cielo de Jonofante, y todo poético bajo el de D. Quijote y Rodrigo Diaz, cuando estuvo en España. Ya ve Vd. cómo nos parecemos ambos en la imaginacion.

Estamos bien en Donai, como estaremos en cualquier otra parte estando juntos. Cuando Juvenal está conmigo todo me parece bueno, nada difícil. Yo le quiero y le respeto. El me ama: he aquí nuestra felicidad. Tenemos otra además; el no ser ricos. Vivimos para la vida del corazón, no para el mundo; tenemos lo necesario, nada envidiamos; nos bastamos á nosotros y no pensamos en las riquezas; esto es una verdadera felicidad. Pero aunque así sea, quiero también que haya en todo buen orden, que nada falte y para ello trabajo, sin más ayuda que la del asistente que limpia los muebles y bajo mi vigilancia cuida de que todo esté limpio y ordenado. Es un placer trabajar para que Juvenal se encuentre bien, en su casa, que halle á la mano el libro que busca, las flores que prefiere y en la mesa los platos que le agre-

jado la máscara declarándose separatistas y enemigos declarados de España; y hoy luchan con el furor del despecho contra nuestros hermanos de Cuba, y maldicen la república como ayer maldicían la monarquía, y como maldicirán a todo Gobierno que se oponga a sus proyectos, defendiendo la integridad de la Nación.

El Gobierno republicano ha sido burlado en sus esperanzas, desconociendo hasta ahora las verdaderas tendencias del filibusterismo y el carácter de la guerra que sostienen los insurrectos cubanos contra la patria. Por esto mismo estaba doblemente obligado a desplegar toda su actividad y hacer todo género de sacrificios para sofocar aquella insurrección, que por su mucha duración y por sus tendencias separatistas es una afrenta nacional; pero vemos con profundo dolor que el Gobierno de la república se ha olvidado de las promesas y no hace nada para restablecer la paz en la más preciosa de nuestras Antillas.

Dada su triste situación, su debilidad y su falta de prestigio, y preocupado con la guerra de la Península, que presenta de día en día un carácter más grave y amenazador, cierto es que no puede hacer grandes cosas allende los mares; pero la verdad es que no hace nada, que el peligro arde, que la república es impotente para conjurar, y que el país le exigirá en su día la tremenda responsabilidad de los males que ha ocasionado.

Nada tiene de particular que haya sido objeto de animadas discusiones entre algunos demócratas el nombre o apellido del general en jefe del ejército del Norte, asegurando unos que continúa al frente de las tropas el general Nouvilas y sosteniendo otros que debe haber sido relevado por el famoso Gasler, gobernador de Suiza, que obligaba a los habitantes de aquella comarca a desenterrarse al pasar por el gorro de aquella autoridad, que se hallaba colocado en la punta de un palo.

Origen de tales altercados debe haber sido el hecho que en una carta de Vitoria referían a *La Epoca*. Parece que el general en jefe se ha llevado de guías hasta Alegría con la cabeza descubierta, dos personas respetables que se desdicharon en saludarle.

Uno de los nueve emisarios que andaban a caza del general Nouvilas logró tropezar con él en Tolosa. Se asegura que en el momento de presentarse al general, lo halló mirando con el antepecho en dirección de Hernani para ver si descubría la facción de Dorregaray, y que el emisario le indicó que con poco más de un cuarto de conversión que diera a la izquierda, lo haría poner en la dirección que llevaba el jefe carlista.

El general Nouvilas hizo la conversión completa, y se vino a Vitoria a facilitar la plática consabida.

El descalabro de la columna del general Maldonado está confirmado por cartas particulares, según asegura *El Diario Español*. La del coronel Pino andaba a tiros con las avanzadas de Dorregaray ayer mañana cerca de Nancarrow. La que manda Villapadierna ha sufrido igual suerte que la de Maldonado, atacada por la caballería carlista.

Los planes del general Nouvilas van dando un resultado maravilloso.

Cuando ya el plenipotenciario del Gobierno cerca del general Nouvilas tenía perdidas las esperanzas de presentarle sus credenciales y avisaba al Gobierno su resolución de marchar a Miranda para regresar a Madrid, recibió un telegrama del gobernador de Vitoria, participándole la feliz nueva de que el general Nouvilas había sido hallado en Tolosa y que a las doce del día, acompañado de su columna, llegaría en tren express a la capital de Alava, dispuesto a esnechar al Sr. Salmeron.

Estó se dirigió de Miranda a Vitoria y ayer tarde a las cuatro se ha verificado la conferencia de los dos ministros, cuyo resultado se ignora.

Mañana regresará el de Gracia y Justicia, solo.

En Boadilla, pueblo de la provincia de Madrid, se ha levantado ayer una partida carlista de alguna importancia. Nada tiene de extraño que en las demás provincias de España se levanten otras muchas, en vista de que los carlistas son los únicos españoles a quienes no alcanza a imponerse el Gobierno federal.

De Cataluña se piden con urgencia fuerzas, porque van faltando para combatir a los carlistas, que cada día se muestran más pujantes.

En el Norte y en Cataluña lo que hace falta está al alcance del más míope; mucha disciplina y cabeza.

Es cosa resuelta por el Gobierno la proclamación espontánea de la república federal, tan luego como se reúna la Asamblea.

La suspensión de garantías constitucionales está a la orden del día. Conque se conservasen las garantías individuales, que hace mucho tiempo están en suspenso, podíamos darnos por contentos.

Una de las medidas que se pedirán en las Constituyentes, será la abolición inmediata de la esclavitud en todos los dominios de España.

Las provincias de Ultramar acaso queden completamente libres, pero los españoles seguirán siendo esclavos.

Usando de la autorización que concede el decreto de abolición de los títulos nobiliarios, para que cada ciudadano pueda usar en su trato familiar el distintivo que mejor le parezca, los representantes de la nueva Asamblea parece que tienen el pensamiento de tomar el título de Barones, con la denominación de su respectivo distrito.

Vivamente preocupaba ayer la atención pública el asunto de que se ocupa *La Epoca* de anoche en el siguiente suelto:

«Ayer tarde circularon en Bolsa rumores insistentes sobre la próxima emisión de billetes del Banco de España con curso forzoso hasta la cantidad de 2,000 a 2,500 millones de reales. Algunos aseguraban que hoy aparecería el decreto en la *Gaceta*. Hemos pro-

curado informarnos, y resulta que la noticia carece de fundamento sólido. El Banco, antes de tomar un acuerdo de tal importancia, necesitaría reunir en junta general a sus accionistas, y el Gobierno obtener la autorización de las Cortes. Es, además, muy dudoso que el Banco se preste a hacer una emisión tan considerable. Hasta ahora sólo se ha tratado de elevar a 600 millones los billetes en circulación, que es el m. m. que permite la ley.

Un periódico de la mañana dice que anoche se consideraba aplazado el proyecto, lo cual está conforme con nuestras noticias, si bien creemos que no se desiste de llevarlo a cabo. Las dificultades, sin embargo, son de tal magnitud, que no es fácil dominarlas. Para que el Banco de España emita de 2,000 a 2,500 millones en billetes, y declarado el curso forzoso los entregue al Gobierno en calidad de préstamo, habrá que entregar a aquel establecimiento sólidas garantías por igual suma, puesto que el sería responsable de la emisión. Ahora bien: ¿qué valores ó bienes de la Nación pueden afectarse a la seguridad del nuevo papel-monedá? El valor de todos los que hay disponibles, no representa ni la quinta parte de aquella cifra, aunque se exagere su precio.

El Banco de España, contrario, por lo tanto, compromisos muy serios que no puede aceptar sin grave peligro. Hoy disfruta de un crédito universal justamente adquirido, que conservará mientras se limite a operar dentro de sus facultades y con arreglo a la importancia de sus recursos. Si llegara a extralimitarse, le faltaría la confianza del público, llegando a verse más o menos pronto en una situación muy comprometida.

Se ha dicho también que si las negociaciones con el Banco de España no daban resultado, se recurriría al hipotecario, ofreciéndole las ventajas de la emisión con curso forzoso. Tenemos motivos para creer que el nuevo establecimiento de crédito no aceptaría el proyecto, sobre el cual no se le ha hecho hasta el presente indicación alguna.

El pensamiento, sin embargo, se mantiene y será llevado a las Cortes, según todas las probabilidades; pero en asuntos de esta naturaleza el aplazamiento equivale al abandono, pues todo lo que no es ponerle en ejecución antes de que el agio se aperciba, es buscarse un conflicto inevitable.

Pareció al fin, dice *La Epoca* de anoche en sus noticias de última hora, lo que con tanto afán se buscaba. Más vale tarde que nunca. A las doce y veinte y seis minutos de esta mañana entró en Vitoria el general en jefe Sr. Nouvilas, é inmediatamente se pasó aviso de la buena nueva al filósofo Salmeron, que desde Logroño, donde se encontraba, partió con presteza para celebrar con el ministro de la Guerra, propietario, la deseada plática.

A la hora en que esto escribimos deben estar ya conferenciando estas dos entidades políticas-filosóficas-guerreras. ¿Si tendremos al fin de todo el *mons parturienti* de la fábula?

Las facciones reunidas de Ollo y Dorregaray, dice el mismo periódico, han emprendido su movimiento hacia Orduña, y se hacen graves comentarios acerca de esta variación repentina, que no parece apresurada por la persecución de nuestras tropas, que dejan pasar a los carlistas por donde ellos quieren. Se habla también de un encuentro contra la columna de Villapadierna en las cercanías de Miranda, donde aseguran que ha experimentado una derrota por la caballería carlista. Esto no es oficial; pero es atendible el origen de la noticia.

Anuncia un colega que el día 4 del próximo mes quedará firmado el convenio de neutralidad del ferrocarril del Norte.

Los trenes no circularán, sin embargo, hasta el día 10, porque la empresa necesita algún tiempo para reparar la vía y ponerla en condiciones de circulación.

En obsequio del público, no haremos comentarios; recordando los aspavientos con que acogieron los ministeriales esta noticia la primera vez que sostuvimos su conveniencia.

Damos nuestra más cumplida enhorabiena a las señoras duquesa de Bailén, condesa de Superunda y doña Rita de la Riva, condesa de Superunda y recaudadoras de fondos para la edificación de la iglesia de las Penuelas, cuya inauguración en el día 26 estuvo concurridísima, y de cuyo acto dimos ya noticia.

La interesante historia de esta edificación la publicaremos otro día.

Con el sentimiento que fácilmente comprenderán nuestros lectores, leemos en el *Memorial Diplomatique* las siguientes líneas:

«En la actual situación del Gobierno español, sienta mal a la *Gaceta de Madrid* tomar contra nuestro periódico un tono tan altanero, desmintiendo lo que dijimos respecto a cesión de las islas Filipinas. Las negociaciones de Gobierno a Gobierno pueden revestirse de formas diversas, y no argumentamos a la *Gaceta*, sobre esto: pero estamos seguros de que el Sr. Castelar tiene conocimiento del proyecto del Gabinete de Berlín referente a aquellas islas. Si Monsieur Bismarck se decidiese a desistir de él por consideraciones de clima, las Filipinas proclamarán su independencia a fin de participar de la suerte de Cuba, que ha de pertenecer a los Estados Unidos. En todo caso la república española perderá sus colonias con indemnización o sin ella.»

La *Politica Europea*, al hacerse cargo de las palabras del *Memorial*, las comenta diciendo:

«Quiera el cielo que el *Memorial Diplomatique* se equivoque, pues así lo deseamos a fuer de buenos españoles; pero no pueden leerse sin gran sentimiento en un periódico de tan reconocido crédito las líneas que preceden, viendo que lo que sería una calamidad inmensa para nuestro país pareciera aquí una cosa probable y verosímil, gracias al estado de anarquía que domina allí. La insurrección de Cuba empezó con la revolución de España con honra; si se perdiese la isla durante la república, sería un luto más que debería España a tan triste sistema. Pero no: esperemos que la legitimidad salve a España del desgobernado actual, y que el Gobierno fuerte que restablezca el orden conserve sus colonias a la madre patria.»

Estamos perfectamente de acuerdo con lo que dice la ilustrada hoja autógrafa, que se publica en París.—Si continuase por algún tiempo mas una situación política como la actual, que raya en la demencia, sería imposible evitar la catástrofe con que tan terminantemente nos amenaza el *Memorial Diplomatique*. El Gobierno ó desgobernado actual carece por completo de fuerza, de energía y hasta de respetabilidad para oponerse a ella; y sólo la Providencia, concediendo en un breve plazo que en nuestra desventurada Nación recobre su imperio el derecho y la legitimidad, podrá librarnos de ver desmembrarse de nuestro territorio los restos de nuestras posesiones en Ultramar.

Confiamos, pues, en la misericordia divina,

que no querrá permitir tamaña humillación a la patria de los Reyes Católicos.

La comisión del Consejo federal alemán, encargada de examinar el proyecto de Constitución, ha opinado contra la asignación de dietas a los individuos del Parlamento del Imperio.

Ya indicamos en otro lugar el movimiento de alza que han tenido los fondos franceses a consecuencia del reciente cambio verificado en la política de aquella Nación. La *Liberte* del lunes dice a este propósito en el boletín financiero, que el nombramiento del nuevo ministro de Hacienda M. Magne ha influido notablemente en la Bolsa, pues todo el mundo reconoce el inmenso talento del antiguo ministro, que es, a no dudarlo, la mayor eminencia financiera de la actualidad.

Entramos, añade la *Liberte*, en un nuevo período; esto es evidente. Las inquietudes de los conservadores se han disipado; pues comprenden que pueden confiar en el nuevo Gobierno, y estamos seguros de que nuestro crédito, afirmado con hechos brillantes, recobrará el puesto que merece ocupar.

Cuando llegará el día en que podamos reproducir las anteriores palabras con relación a España!

El cuarto militar del mariscal Mac-Mahon se compone de las personas siguientes: General Borel, jefe de estado mayor general.

Coronel d'Alisac, coronel de estado mayor y primer ayudante de campo del mariscal.

Coronel Broye, ayudante de campo.

Teniente coronel Robert, ayudante de campo comandante de escuadrón de estado mayor.

Yanguenaud.

Oficial de caballería de Bergnes.

Hasta ahora el mariscal no ha dado orden alguna para la organización de la secretaría de la presidencia, no habiendo hecho más nombramiento que el del vizconde Othenin de Haussonville, diputado por el Sena y Marne, para secretario.

Se anuncia como inminente en París la publicación de un manifiesto de la izquierda moderada.

El centro izquierdo de la Asamblea francesa parece resuelto a unirse a las otras dos fracciones de la Cámara en el terreno constitucional. En el centro izquierdo han ingresado Monsieur Thiers y sus ex-ministros Potthuan, Leon Say y Dufaure.

El embajador de Alemania en Francia, conde de Arnim, fué recibido el lunes por el mariscal Mac-Mahon y por el duque de Broglie.

Hé aquí un hecho que justifica la desconfianza con que la mayoría de la Cámara francesa veía en el poder a M. Jules Simon: el ex-ministro de Instrucción pública ha sido nombrado vicepresidente de la izquierda de la Asamblea.

El primer acto ejercido por el mariscal Mac-Mahon como presidente de la república, ha sido escribir una carta al Emperador de Alemania, que salió en la noche del domingo para Berlín, por un correo de Gabinete.

Monsieur Pascal ha vuelto a ocupar el puesto de subsecretario del ministerio del Interior que desempeñaba con M. de Goulard y que dimitió al nombrar M. Thiers su último ministro.

Según el *Ordre*, los corifeos del partido jacobino de Lyon están consternados, pues no ignoran que la prefectura del Ródano debe confiarse a una mano energética, que los contentará en la parte civil, como en lo militar lo ha hecho hasta ahora el general Bourbaki.

El mismo periódico dice que se indicaba para prefecto del Ródano a M. Durcós, que reemplazó en el departamento del Loire al desgraciado M. de L'Epée, asesinado por los comunistas de este departamento.

El lunes reinaba la mayor tranquilidad en toda Francia. Verdad es que este estado de calma puede con fundamento atribuirse a que el nuevo presidente de la república francesa ha dado las órdenes más terminantes para que en Lyon, Marsella, Burdeos, Tolosa, Nantes y demás puntos en que se había señalado cierta efervescencia, se sostenga el orden a toda costa.

París no sólo está tranquilo, sino que hay seguridad de que la tranquilidad no se turbará.

La Bolsa de París ha acogido el nombramiento del Gobierno conservador con una subida de dos francos y medio en cuarenta y ocho horas.

Dice un periódico de París que para los revolucionarios federalistas de España, ha de ser poco agradable que haya entrado en el poder, en Francia, un amigo resuelto del orden, y poderoso por su situación. Manda un ejército que el mismo ha organizado y que le obedece y le ama; cuenta con el apoyo, no platónico como en España, sino eficaz y respetado, del partido conservador; observa una política de tolerancia que le permite rodearse de todos los que están dispuestos a que no vuelva a haber en Francia escándalos como los de la *Commune*.

Con tales elementos, no podrán lisonjearse los revolucionarios españoles de ayudar a sus vecinos como se prometían, ni aun de contar con la debilidad del Gobierno francés.

A los que decían que en Francia y en España había las mismas condiciones y eran comunes los sentimientos, ideas que demostramos ser erróneas, les recomendamos este ejemplo práctico que acaba de ocurrir.

La situación de la Bolsa de Berlín no era buena estos últimos días. La escasez de numerario es mucho mayor que lo que se había previsto. Se teme que se produzcan muchas quiebras, como ha sucedido en Viena.

Se ha dicho que M. Thiers pensaba viajar un poco de tiempo por Italia.

Según noticias de Versalles, no es cierto: al

contrario, M. Thiers permanecerá en Francia, y asistirá a la Asamblea a tomar parte en sus discusiones, como representante de la Nación.

El primer consejo de ministros celebrado por el nuevo Gobierno francés, tuvo por objeto exclusivo, ocuparse del nombramiento de prefectos. Asígurase que las remociones de estos altos empleados serán numerosas, y las personas que hayan de sustituir a los actuales serán eminentemente conservadoras.

El Gobierno holandés tendrá que luchar en la cuestión que ha suscitado con el Sultan de Atchin, con más contrariedades de las que esperaba. Además de la protesta del Gobierno otomano, parece que la sublevación continúa y que los Bataks marchan sobre Deli (Sumatra). Si la rebelión se extiende, la posición del Gabinete neerlandés será muy difícil.

Le *Soir* decía el domingo que el príncipe Napoleón, había recibido el día anterior un telegrama de M. Maurice Richard, anunciándole que desde aquel momento tenía abierto el territorio francés, según las promesas que le habían hecho hombres importantes de la mayoría, y añadiendo el colega que el príncipe Napoleón llegaría probablemente a París el lunes en la noche.

La *Liberte* se hace cargo de las noticias de Le *Soir*, que califica de aventuradas, porque ningún individuo de la mayoría tiene derecho para comprometer al Gobierno.

La llegada de París del príncipe Napoleón, continúa diciendo el colega, está completamente desmentida, y tenemos motivos para suponer que el príncipe, conoce cuán difícil sería su posición en estos momentos en París, tratando de dar al cambio político que acaba de ocurrir un carácter que seguramente no tiene. En la actualidad no impera ni el partido legitimista, ni el imperialista, ni el orleanista; sino el partido conservador que comprende personas de todos los matices, desde el partido legitimista puro, hasta el republicano, ámbos inclusive.

A nuestro modo de ver la noticia del *Soir* ha sido una especie de flecha del Partio, lanzada con la sana intención de sembrar la desconfianza en el campo vencedor.

De París anuncian que se esperan modificaciones en el cuerpo diplomático francés. Por de pronto a M. Picard, representante de Francia en Bruselas, parece que le sustituye el duque Decazes, y se anuncia la supresión de la embajada de Grecia, que desempeñaba M. J. Ferry, dejando en Atenas un consulado de segunda clase.

Decíase últimamente en París que los diputados de la izquierda, en número de 290, trataban de renunciar su cargo.

La prensa francesa desmiente el rumor que había circulado de que M. Thiers pensaba hacer un viaje a Ginebra.

Acercas del ministro de la Guerra definitivo, nada concreto dicen los diarios de París. El general Cissey continúa desempeñando aquel cargo interinamente, y el general Desvaux, a quien se había ofrecido esta cartera, según la *Liberte*, no ha creído poder aceptarla.

Al gobernador militar de París, general Ladmirault, se le designaba para el mando en jefe del ejército de París, como sucesor del duque de Magenta. Este nombramiento producía una combinación por la cual el general Douai pasaba a ser gobernador de París, y al general Berger se le entregaba la división que aquel manda en el sudichido ejército.

BIOGRAFÍA CONTEMPORÁNEA

EL MARISCAL MAC-MAHON

Mauricio Mac-Mahon, duque de Magenta, mariscal de Francia y senador, descendiente de una noble familia irlandesa adicta a la causa de los Stuart, y que a la caída de esta dinastía se refugió en Borgoña, nació el 13 de Julio de 1805 en el castillo de Sulley, junto a Autun, en el departamento de Saona y Loire.

La infancia de Mac-Mahon tuvo alguna analogía con la infancia de Lamartine, porque su madre, católica ferviente, sembró en su alma infantil los principios más puros de fe.

Después de una permanencia de algunos años en el seminario de Autun, su salud, al principio débil y delicada, se robusteció, entrando el 24 de Noviembre de 1825 en la escuela militar de Saint-Cyr.

Un extraordinario ardor en el trabajo, su maravillosa aptitud, un carácter dulce y simpático y una sumisión completa a la disciplina, le conquistaron la benevolencia de sus maestros y el afecto de sus camaradas.

Tres años después partió para la Argelia, donde se distinguió en la toma de Argel, recibiendo en recompensa la cruz de la Legión de Honor.

A su regreso de Argelia asistió como ayudante del general Achard al sitio de Annabers, en que por su intrépido consiguó las chabacteras de capitán.

A instancia suya volvieron a enviarle a África, donde se distinguió por actos de verdadero heroísmo.

En el asalto de Constantino, no obstante estar herido por un caso de granada, fué uno de los primeros que penetraron por la brecha, clavando la bandera francesa en medio de una lluvia de balas, por cuyo hecho se le nombró oficial de la Legión de Honor.

En 1838 volvió a Francia, agregándose precisamente a los estados mayores del campo de Fontainebleau de la 21.ª división militar y de la plaza de París.

En 1839 solicitó volver a Argelia, nombrándose comandante de caballería en el estado mayor del general Changarnier.

En 20 de Octubre pasó de comandante de infantería al 10.º de cazadores.

Sufrió las fatigas y las privaciones de la guerra con una intrepidez estoica, negándose a sí mismo las comodidades necesarias y sacrificándolo todo, incluso su bolsillo y el de los heridos o los enfermos, por lo cual sus soldados sentían en su favor una especie de culto.

El exceso de su bravura asustaba a veces a sus compañeros de armas.

Un día su general, después de dispersar a los árabes en un mortífero encuentro, le mandó llevar un orden al coronel de un regimiento separado del cuerpo de ejército por una tropa considerable de beduinos.

—Llévate con vos, le dice, un escuadrón de cazadores.

—Es demasiado, ó es muy poco, responde Mac-Mahon: demasiado para pasar sin ser visto; muy poco para batir al enemigo: iré solo.

Parle, le ven los árabes y se lanzan en su persecución. El intrépido oficial galopa como el caballero fantástico de la balada.

De pronto se atraviesa un torrente en su camino, Mac-Mahon mete espuelas al caballo y se encuentra sano y salvo en la opuesta orilla.

La tropa de beduinos se para, porque ninguno de

ellos se atreve a dar aquel salto prodigioso, limitándose a disparar algunos tiros.

En el combate de Orlivier, en la expedición de Tlemcen, dió pruebas de un valor sublime: los árabes le llamaban el *insuperable* y el *Dios del fuego*, como a Lamorieere.

A los treinta y cuatro años era teniente coronel: el año 1845 coronel. Se encontró en el combate en que se rindió Abd-el-Kader, siendo nombrado en Junio de 1845 general de brigada, encargándose del mando en jefe de la subdelegación de Tlemcen y de la provincia de Orán.

Poco después se precipitó sobre las tribus marroquíes que devastaban la frontera y las desahizó, enviándole el cordon de comandante por el presidente de la república.

En Mac-Mahon hay dos personajes: el hombre de sociedad y el capitán.

El primero se encuentra incómodo dentro de sus vestidos de pausado y como fuera de su sitio en un salón. Es taciturno, reservado, casi tímido. Su actitud tiene el abandono del reposo y su palabra es balbuciente, distraída, como si su pensamiento vagase en medio de los campos. Es un hombre de disciplina y no de etiqueta, de soledad, de campo de batalla, de estudio ó de combate.

Le gusta el mundo ni la política; prefiere la tienda al salón, y en la última contenta al asilo que a la tribuna. Ya se mantiene apartado de los demás en un salón, ó ya se pasea por los bulevares con las manos en los bolsillos y con el cigarrillo siempre en la boca, el mariscal Mac-Mahon tiene, al parecer, la nostalgia de los campamentos.

El capitán es otra cosa. ¿Lo veis pasar al galope de su caballo, con el cuerpo inclinado sobre la silla y con la espada en la mano? El espíritu de los combates lo posee y lo agita. Está transformado, sus ojos despiden chispas, su rostro está encendido; su rápida mirada es segura, y como el pensamiento va desahogado al objeto, domina, descubre, profundiza, decide, y la ejecución es tan pronta, tan firme como la resolución: la una sucede a la otra como el trueno sigue al relámpago. El rayo se anuncia y hierre casi al mismo tiempo. Sus órdenes parten como balas, y su voz de mando tiene la precisión del redoble del tambor.

El mariscal Mac-Mahon, modesto hasta el extremo en lo que le concierne, tiene el orgullo de las acciones de los demás; y el mérito subterráneo, la fidelidad oscura, el heroísmo desconocido que se pierden en el tumulto de las batallas, excitán en el más alto grado su admiración y su simpatía.

Con frecuencia se le ha oído decir:

—No hay uno solo de mis soldados que no haya merecido veinte veces la cruz cuando se la conceden. Así que cuando me encuentro un soldado ó un sargento condecorado, soy el primero en saludarle. El 17 de Marzo de 1832 se le confirió el mando de la provincia de Constantine, donde dominaban las frecuentes insurrecciones de los árabes, rechazó a las montañas de las kabilas, organizó la colonia y dió gran impulso al desarrollo agrícola, creando una multitud de instituciones locales destinadas a garantizar la seguridad de las propiedades y de las personas. En recompensa de estos servicios obtuvo la cruz de gran oficial de la Legión de Honor.

En Agosto de 1855 fué llamado por el Emperador para confiarle el mando de una división de infantería en el ejército de Oriente. Aquí fué donde Mac-Mahon alcanzó imperecedera gloria tomando el 8 de Setiembre al asalto la célebre torre de Malakoff, llave de Sebastopol. A la cabeza del primero de cuervos asaltó las murallas, y en pie sobre el punto más culminante de la brecha, dió sus órdenes para organizar el asalto sobre todos los puntos a la vez, con una calma y una precisión que elevaron a sus soldados, llevando al enemigo de este modo a la gran cruz de la Legión de Honor y la dignidad de senador fueron las recompensas que obtuvo por este glorioso hecho de armas.

De vuelta de Crimea pasó a Argelia, donde dirigió la expedición de la gran kabilia, consiguiendo la completa sumisión de estas turbulentas tribus.

Un nuevo decreto imperial de 31 de Agosto de 1856 le confirió el mando superior de la colonia. En la campaña de Italia obtuvo Mac-Mahon el mando del segundo cuerpo de ejército, con el cual ganó la célebre batalla de Magenta, por cuyo notable hecho de armas fué nombrado por el Emperador jefe del campo de batalla mariscal de Francia y duque de Magenta. En la batalla de Solferino, también se cubrió de gloria el mariscal Mac-Mahon.

De regreso a Francia después de la paz de Vitoria fué enviado a Lille para tomar el mando superior de aquel distrito militar.

En el mes de Noviembre de 1861 le dió Napoleón III la misión de ir a Berlín como embajador extraordinario para representar a Francia en la coronación del Rey de Prusia. En 1862 fué a Nancy a mandar el tercer cuerpo de ejército, y dos años después se le confirió el cargo de gobernador general de la Argelia, de donde regresó a Francia para tomar el mando del primer cuerpo del ejército del Rhin, en la última campaña franco-prusiana.

Sabidos son los últimos acontecimientos: las batallas de Wissemburg y Reichshoffen perdidas el 4 y 6 de Agosto; la dispersión casi completa del primer cuerpo de ejército; la retirada a Glons y el mando que obtuvo del ejército derrotado y entregado en Sedan. Herido y prisionero en esta memorable batalla, permaneció en Alemania hasta el mes de Marzo de 1871, que regresó a Francia para tomar el mando del ejército de Versalles, frente de esta tropa atacó y tomó a París, liberando a la capital francesa de los horrores en que la habían sumido las hordas de la *Commune*.

Desde entonces ha permanecido en París al frente de aquel ejército, completamente alejado de la política y dedicado exclusivamente a reorganizar el ejército francés.

Tales son los principales datos biográficos del nuevo presidente de la república francesa.

El *Escaladun* de Bilbao, recibido ayer, da cuenta en los siguientes términos de lo ocurrido entre el batallón cazadores de Segorbe, y el de francos de Nouvilas:

«Serán la nueve de la mañana del 25, dice el citado periódico, cuando estando formados en la Rivera para salir a operaciones el batallón cazadores de Segorbe y el de francos de Nouvilas, se trabaron de palabras, por una simple cuestión de bagajes, un teniente de Segorbe y un comandante de francos, dirigiéndose a los soldados, alrunos de los cuales cargaron los fusiles, disponiéndose a tomar parte en la contienda.»

Por fortuna llegó a tiempo para calmar tan tanto los ánimos el general Laguerne, quien dió orden de que inmediatamente saliesen a operaciones ambos batallones, a lo cual se negaron rotundamente los jefes de los francos, diciendo que su batallón no iría con el de Segorbe y que no saldrían de Bilbao, sin una orden expresa del Gobierno de la república. En cambio, los cazadores de Segorbe se pusieron en marcha obedeciendo al general Laguerne.

Estas escenas, afortunadamente extraordinariamente, llegaron a conocimiento de los voluntarios de la república de Bilbao, que estaban instruyéndose en el manejo del arma en Basurto y los cuales regresaron en seguida a esta villa formando en el paseo del Arenal, donde dieron un grito a la república federal, retirándose a sus casas.

Los francos madrileños continuaron formados en la Rivera hasta medio día, hora en que volvieron a sus alojamientos.

Mientras tanto, los cazadores de Segorbe, con una pieza de artillería, estaban acampados en Miraflores, a un tiro de bala del Bilbao, recibiendo partes y más partes del general Laguerne.

Esto dió lugar a las más absurdas suposiciones; quienes suponían al batallón de Segorbe pronunciado por D. Alfonso; quienes creían que de un momento a otro atacaría a Bilbao, y quienes afirmaban que todas las columnas que operan en Vizcaya se habían pronunciado también por D. Alfonso. Como dando en parte crédito a estas patrañas, los federales de Bilbao ocuparon algunos edificios públicos y la plaza capitular de Santiago, aumentando no poco la alarma.

Tanto castillo de naipes cayó por el suelo cuando se supo que la mayor parte de la fuerza de Segorbe había ido a Arrigorriaga y que no había tal grito a D. Alfonso.

Por fin, ayer mañana quedó tranquila la población al ver marchar a Vitoria, según unos, y a Villaro, según otros, al batallón de francos madrileños.

Con motivo del excesivo calor la empresa del teatro Estaba ha acordado suspender las representaciones hasta la temporada próxima.

Mañana se verificará en los jardines del Buen Retiro el primer concierto de la Sociedad de profesores, bajo la dirección del Sr. Skoczko. Estos conciertos, que atraen a aquel ameno sitio lo más distinguido de la sociedad madrileña, se verificarán los miércoles y sábados de cada semana si el tiempo no lo impide.

Desearíamos que el señor gobernador de Madrid se tomara la molestia de pasear a pie al oscurecer por las calles más concurridas y céntricas de esta capital, para que se hiciera cargo de las molestias que origina a las transeúntes el diluvio de pobres de todas edades y sexos, que las ocupan reclamando el favor de una limosna. Entre otras calles, la más favorecida es la del Príncipe, donde se estacionan, sentándose en las aceras y obstruyendo el paso, familias enteras.

De suponer era que desde que se instituyeron las rifas semanales en favor del asilo del Pardo, contando este establecimiento con mayores recursos, habían de disminuir los pobres en Madrid; pero ha sucedido todo lo contrario y, con una lógica puramente española, los pobres aumentan en esta capital en la misma proporción que los recursos del asilo del Pardo. Recomendamos, pues, al Sr. Estévez que fije su atención en este asunto, remediándolo hasta donde su autoridad alcance.

El número de acogidos en los asilos del Pardo era el día 30 de Abril de 139 hombres, 63 mujeres, 138 niños y 53 niñas: total, 393. Los ingresos fueron 33,127-14 rs. vn.: los gastos 33,178-99, quedando para Mayo una existencia de 248-12.

Anteayer tarde se han dado de palos unos ciudadanos en la Carrera de San Gerónimo.

Como hace tanto calor, las cabezas se exaltan fácilmente.

La noche del 17 del actual hubo una verdadera alarma en Castañón (Navarra) a consecuencia de haber pasado a hacer noche en el soto de Cadrita unos almadieros. Como estos promovían algún bulo, la tropa que hace la guardia en la torre del puente sobre el Ebro creyó sin duda que eran los carlistas que se les venían encima, y sin encomendarse a Dios ni al diablo empezaron a hacer en aquella dirección un fuego atroz.

Los pobres almadieros, al verse así saludados, se callaron como unos muertos, suponiendo quizá lo propio que la tropa, que llegaban los carlistas, hasta que viendo los soldados que nadie les contestaba, dieron por terminado el ataque, sin otra consecuencia por fortuna, que la alarma que produjeron, que no fue pequeña.

En San Sebastián se van a construir fortines en el puente y fábrica de tabacos, para evitar una sorpresa de los carlistas.

Los banistas por este año renuncian a visitar aquella población. En cambio el Sardinero de Santander es el punto de cita.

Refiere un periódico de medicina que un doctor que se ha visto precisado a reclamar sus honorarios a uno de sus clientes, pareciéndole a este exagerada la cantidad que le pedía, le reclamó a su vez cincuenta pesetas por la comida que le dió en su casa el día que le fué a visitar a tres leguas de distancia, a una pequeña aldea que no tiene ni aun juzgado de paz.

Elevada la instancia al señor juez de la capital,

condenó al demandado al pago del principal y costas, por considerar los honorarios reclamados justos y equitativos; pero valuando el gasto del profesor y su caballo en diez pesetas en lugar de las cincuenta que exigía el módico y equitativo cliente.

Plan militar del general Nouvilas según las explicaciones del mismo general: Un círculo de tropas perfectamente cerrado.

Situación actual de las facciones: Fuera del círculo.

El plan es admirable; no falta más que meter a los carlistas dentro del círculo.

BOLETIN RELIGIOSO

Santo de hoy.—San Fernando, Rey de España.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de las Escuelas Pías de San Fernando, donde se celebrará a su Santo titular con misa mayor y sermon, que predicará un buen orador, y por la tarde se cantarán completas y reserva.

En la iglesia del Hospicio se celebrará a San Fernando, su patrono, con misa mayor y sermon que predicará D. José Ruiz.

En San Ginés continúa la novena de Nuestra Señora del Amor Hermoso, predicando en la misa mayor D. Basilio Sánchez Grande y en los ejercicios de la tarde D. Enrique Rivera de Palma.

En Nuestra Señora de Gracia continúa la novena de su titular predicando en la misa mayor y en los ejercicios de la tarde D. Mariano Yagüe.

En la capilla del Santísimo Cristo de la Salud ha-

brá misa mayor a las diez con manifesto y sermon que predicará D. José García Romero.

En el oratorio de la calle de Valverde y en la capilla del Monte de Piedad continúa el setenario que se consagra al Espíritu Santo, predicando respectivamente D. Pedro Carrascosa y D. Manuel Uribe.

En Santiago continúa la novena de Nuestra Señora de la Salud y dirá el sermon el Sr. Santa María.

Continúan celebrándose los ejercicios de las Flores de Mayo en las iglesias anunciadas los días anteriores.

A 31°8 grados llegó anteayer en Madrid la temperatura.

ESPECTACULOS

TEATRO Y CIRCO DE MADRID.—A las ocho y media.—Función 42 de abono, turno 3.º par.—Por echarlas de Tenorio.—Se dan casos.—El descendiente de Barba Azul.

VARIETADES.—A las nueve.—Dos y uno.—El perro del capitán.—La cena de Baltasar.

MARTIN.—A las ocho y media.—La hija del mar.

ROMEA.—A las nueve.—Manía por lo francés.—La muerte de Viriato.—Por no dejar meter baza.

CIRCO DE PRICE (paseo de Recoletos).—A las nueve.—Gran función de ejercicios ecuestres y gimnásticos, en la que tomarán parte los principales artistas de la compañía, y la célebre familia Silbons.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 29 DE MAYO.				
COTIZACION OFICIAL COMPARADA CON EL DIA ANTERIOR				
FONDOS PUBLICOS.	ULTIMOS PRECIOS DEL 28.	DEL 29.	ALTA.	BAJA.
Renta perpetua 3 p. 100	17-30	17-50	20	
Id. fin de mes.	00-00	00-00		
Id. fin del próximo.	00-00	00-00		
Renta perpetua exterior.	23-00	23-15	15	
Deuda del personal.	00-00	00-00		
Billetes hipotecarios.	102-00	101-00		10
Bonos del Tesoro.	61-80	62-00	20	
Billetes id. V. 1.º de Marzo de 1873.	00-00	00-00		
Resguardos al portador de la Caja de Depósitos.	70-00	00-00		
CARRETERAS Y SOCIEDADES				
Abril 1850 de 4.000.	00-00	00-00		
Junio 1851 de 2.000.	00-00	00-00		
Agosto 1852 de id.	00-00	00-00		
Marzo 1855 de id.	00-00	00-00		
Julio 1856 de id.	00-00	00-00		
Obras públicas 1858.	00-00	00-00		
Ferrocarriles de 2.000.	34-00	34-25	25	
Id. de 20.000.	33-35	00-00		
Banco de España.	151-00	151-00		
Credito comercial.	00-00	00-00		
La Peninsular.	00-00	00-00		
Billetes del Banco de Castilla.	00-00	00-00		
CAMBIOS.				
Londres, a 90 días fecha.	48-90	48-80		10
París, a 8 días vista.	5-12	5-11		1

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores, 7

SECCION DE ANUNCIOS.

ENFERMEDADES DEL PECHO
HIPOFOSITOS
DEL D. CHURCHILL

JARABE DE HIPOFOSITO DE SODA
JARABE DE HIPOFOSITO DE CAL
PILDORAS DE HIPOFOSITO DE QUININA

CLOROSIS. ANEMIA. OPILACION
JARABE DE HIPOFOSITO DE HIERRO
PILDORAS DE HIPOFOSITO DE MANGANESA
TOS. BRONQUIOS. CATARROS

TABILLAS PECTORALES DEL D. CHURCHILL
Se advierte a los enfermos que deben escijir los frascos cuadrados, con la firma del Doctor Churchill, o la marca de fábrica de M. SWANN, farmacéutico-químico, 13, rue Castiglione, PARIS.—Precio: Los Jarabes, 4 francos cada frasco en Francia. Las Tabillas, 5 francos, etc.

Depósitos en Madrid, Moreno Miquel, Borrell, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.—La Agencia franco-española, Sordo, 31, sirve los pedidos.—Provincias, sus depositarios.



ORIXINE
DU DOCTEUR
JAMES SMITHSON

Para devolver pronto al cabello y a la barba sus colores naturales.

207 rue St. HONORE. PARIS

Con esta tintura no es necesario lavarse la cabeza ni antes ni después: aplicación sencilla: resultado inmediato: no mancha la piel, ni es jamás nociva a la salud. Caja y accesorios, 6 fr.—Casa LEBLANC, perfumista.—En España 24 y 25 r. Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31



PILDORAS Y JARABE
Con Ioduro duplo de Hierro y Quinina

REBILLOON Marca de fábrica

Tónico poderoso regenerador de la sangre. Sus tres principios, todo, hierro y quinina, los mejores agentes farmacéuticos, son la más cierta garantía de su eficacia en la Clorosis, Flores blancas, Supresión de los menstruos, Desórdenes de la menstruación, Enfermedades del pecho, Dolores del estómago, Gastralgia, Raquitismo, Escrófulas, etc.

Es el único remedio que conviene después de las enfermedades graves que empobrecieron la sangre y conmovieron el organismo todo. Devuelve con prontitud el apetito y las fuerzas y en los casos de flaqueza seguida de fiebres lentas o intermitentes, enfermedades nerviosas, debe emplearse con exclusión de cualquiera otra sustancia. Ver el folleto.

Farmacia REBILLOON, 142, rue du Bac, Paris; fábrica en Joinville-le-Pont (Seine).—Precios en España: JARABE, 19 fr.—PILDORAS 10 fr.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31: por menor, Sres. Ortega.—Escolar.—S. Ocaña.—Borrell hermanos y M. Miquel.

Informe de la Academia
DE MEDICINAS DE PARIS.

AL INVENTOR Y ÚNICO FABRICANTE.

EN MELAY, DEPARTAMENTO MAYENNE (FRANCIA).

DRAGEES S. POUSSIN

DE ACETATE DE HIGADO DE BACALAO SAPONIZADO.

1.º Por el *hipofosito de cal*, de un éxito seguro en las enfermedades del pecho; las afecciones escrófulosas, raquiticas, de los huesos, etc.

2.º Por el *hipofosito de hierro*, que felizmente combinado, tiene una superioridad evidente sobre todas las otras preparaciones ferruginosas; curación pronta y completa de la clorosis, colores, pálidos, etc. El frasco de 10 grangeas, 14 rs.

Depósitos: Paris, pharm. Centrale, 7, rue de Jouy.—Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

SOLANO, LARRINAGA Y COMPANIA.

PARA MANILA
POR EL CANAL DE SUEZ.

El 8 de Junio saldrá de Cádiz y el 14 de Barcelona vapor español.

EMILIANO.

Los billetes para el pasaje oficial sólo se despachan en Madrid.

Los empleados residentes en provincias que deseen obtener el pasaje, ahorrándose la molestia y gastos del viaje, pueden avisar a esta administración, Urosas, 8, tercero, la cual les indicará el medio de verificarlo.

Para carga y pasaje informarán: D. M. A. Amategui, en Cádiz.—Gallofre y compañía, en Barcelona.

MADRID: UROSAS, 8, TERCERO.

DIEZ, SASTRE.

Puerta del Sol, 13, entresuelo derecha. Pone en conocimiento de su numerosa clientela, y del público en general, haber recibido un gran surtido de géneros ingleses y franceses para la estación, en la inteligencia que su novedad y económicos precios le han de agradar.

VERDADERO LE ROY
EN LIQUIDOS O PILDORAS

Del Doctor SIGNORET, único Sucesor, 51, rue de Seine, PARIS

Los médicos más célebres reconocen hoy día la superioridad de los evacuantes sobre todos los demás medios que se han empleado para la CURACION DE LAS ENFERMEDADES ocasionadas por la alteración de los humores. Los evacuantes de LE ROY son las más infalibles y más eficaces: curan con toda seguridad sin producir jamás malas consecuencias. Se toman con la mayor facilidad, dosados generalmente para los adultos 4 una 6 dosis: para los niños 2 a 4 6 Pildoras durante cuatro o cinco días seguidos. Nuestros frascos van acompañados siempre de una instrucción indicando el tratamiento que debe seguirse. Recomendamos leerla con toda atención y que se exija el verdadero LE ROY. En los tapones de los frascos hay una firma: SIGNORET, PARIS, no se pague sobre fondo escarado y la firma.

Pharmacie COFFIN.

PURGANT LE ROY SELON L'ORDONANCE DU DOCTEUR SIGNORET.

En Madrid, por mayor Agencia franco-española, 31, Sordo, por menor farmacia señores Borrell hermanos, M. Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.

REPARATEUR AU QUINQUINA

Para los CABELLOS y la BARBA

Proceder de S. M. la Reina de Inglaterra y de S. M. el Emperador de Rusia.

1 MEDALLA DE ORO Y 3 DE PLATA

Preparado por F. CRUQU Químico Privilegiado s. g. d. g. PARIS. — II, rue de TREVISE, II. — PARIS LONDRES, 21, Beaufort Street S. W., LONDRES

El único producto que sin ser una tintura restituye progresivamente al Cabello y a la Barba su color primitivo.

PUEDA EMPLEARSE UNO MISMO

No tiene el gran defecto de no secar.

MADRID. Agencia Franco-Española 31 Sordo. — En Provincias todas las Agencias.

CAFES MOLIDOS

DE LA COMPANIA COLONIAL.

TOSTADO DIARIO SIN EVAPORACION.

CINCO CLASES

empaquetadas por 4, 8 y 16 onzas.

Quince años de nombradía y superioridad.

Depósito general, Mayor, 18 y 20, Madrid. Sucursal, Montería, 8.

PASTILLAS DE BELMET
PRIVILEGIO EXCLUSIVO.

Remedio pronto y seguro contra la tisis y toda clase de toses.

INTERESANTE.

Los innumerables, cuan excelentes resultados obtenidos con las pastillas de Belmet y cuyos miles de comprobantes obran en nuestro poder de los que llevamos ya publicados más de mil en la prensa, han demostrado que hasta el día es el único medicamento (tanto en España como en el extranjero) que se ha descubierto en beneficio de la humanidad atacada por esa terrible enfermedad al pecho llamada tisis, así como para toda clase de toses y catarros por crónicos que sean.

La fama tan justa como universal de las pastillas Belmet, traspasando nuestras fronteras y los dilatados mares, nos ha obligado, en virtud de numerosos pedidos, a establecer depósito en París, Londres, Berlín, Viena, Lisboa y en las Américas, y acabamos de tener el privilegio exclusivo, necesario para llevar a los tribunales a todo falsificador.

El extraordinario consumo de las pastillas de Belmet que se acredita con el hecho de no haber un farmacéutico de los principales de España que no se haya apresurado a pedirnos y tener en sus farmacias tan benéfica preparación, nos ha obligado a traer de París una excelente máquina que elabora al día miles de pastillas para poder atender con desahogo a los continuos pedidos de España y el extranjero.

DEPOSITO CENTRAL.

Farmacia de los Sres. Mentero y Saiz, Corredora alta 3 y Pz 9, a quienes se dirige a los pedidos, cuyos señores remiten cajas al que las pida al precio de 30 rs. caja. En pedidos de seis cajas se rebaja el 25 por 100. Precio de la caja con su instrucción, 20 rs.—En los pedidos de mas de seis cajas, el 25 por 100 de rebaja.

FAKSIK BIAN. Todas las cajas que no llevan las firmas Saiz en la etiqueta y Montero, en el papel blanco que cubre la caja, y dibujo de este papel la litografía del Pastor en colores, son falsas, lo cual ponemos en conocimiento de los que de dichas pastillas hagan uso.

OIRA. Cada pastilla para ser verdadera debe tener grabado por un lado Montero Saiz y por el otro PASTILLAS DE BELMET.

DEPOSITARIOS.—Albacete, farmacia del Sr. Martínez.—Alicante, farmacia del Sr. Rodríguez Hernández.—Alcoy (Alicante), farmacia del Sr. Alfonso, Mayor, 8.—Almendralejo, (Badajoz), droguería del señor González.—Almería, farmacia del Sr. Vivas.—Antequera (Málaga), Sr. Espejo.—Arroyo del Puercal (Cáceres) farmacia del Sr. Castro.—Avila, farmacia del Sr. Rodríguez.—Burgos de Osma (Soria) farmacia del Sr. Rica.—Burgos, farmacia del Sr. Barrio-Cañal-Bailey, farmacia del Sr. Albornoz.—Barcelona, farmacia de los Sres. Fortuny, Monserat.—Aguilar, Rambla del Centro.—Borrell, conde del Asilo y droguería del Sr. Aurit y Alomar, Menéndez, 20.—Badajoz, idem del Sr. Cancho.—Bilbao, idem del Sr. Pinedo Cruz.—Cáceres, farmacia de la señora viuda de Hurtado.—Cuenca, farmacia del Sr. Llandres.—Coruña, Droguería del Sr. Rescausa y farmacia del Sr. Vilas.—Cádiz, farmacia de las Columnas, San Francisco, 25.—Ciudad Real, farmacia del Sr. Gascon, Chacabarro.—Cáceres.—Córdoba, farmacia del Sr. Fuentes.—Córdoba, farmacia de Aviles.—Cartagena, droguería del Sr. Rizo.—Gerona, D. J. Vila, farmacia de S. Bola.—Gijón (Oviedo) farmacia del Sr. San Pedro.—Granada, farmacia del Sr. Perez Rubio, Puente del Carbon.—Jaén, farmacia del Sr. Higuería.—Jerez de los Caballeros, farmacia del Sr. Cano.—Jerez de la Frontera, Droguería del señor Rebutelo.—Las Palmas (Canarias), farmacia de las hermanas Bernetas.—Leon, farmacia Sr. Merino 6 hijo.—Logroño, farmacia del Sr. Zubia y del Sr. Zardoya.—Lugo, farmacia del Sr. Rodríguez.—Haro (Lo-

PILDORAS Y UNGUENTO HOLLOWAY

PILDORAS HOLLOWAY

Estas pildoras son universalmente consideradas como el remedio mas eficaz que se conoce en el mundo. Todas las enfermedades provienen de un mismo origen, a saber: la impureza de la sangre, la cual es el manantial de la vida. Dicha impureza es prontamente neutralizada con el uso de las pildoras Holloway, que limpiando el estómago y los intestinos, producen, por medio de sus propiedades balsámicas, una purificación completa de la sangre, dan tono y energía a los nervios y los músculos, y fortalecen la organización entera.

Las Pildoras Holloway sobresalen entre todas las medicinas por su eficacia para regularizar la digestión. Ejerciendo una acción en extremo salutífera en el hígado y los riñones, ellas ordenan las secreciones, fortalecen el sistema nervioso y dan vigor al cuerpo humano en general. Aun las personas menos robustas pueden valerse, sin temor, de las virtudes fortalecedoras de estas Pildoras, con tal que las empleen con la atención cuidadosa de las instrucciones contenidas en los opúsculos impresos en que va envuelta cada caja del medicamento.

UNGUENTO HOLLOWAY

La ciencia de la medicina no ha producido hasta aquí remedio alguno que pueda compararse con el maravilloso unguento Holloway, el cual posee propiedades asimilativas tan extraordinarias que, desde el momento en que penetra la sangre, forma parte de ella; circulando con el fluido vital espulsa toda partícula morbosa, refregia y limpia todas las partes enfermas y sana las llagas y úlceras de todo genero. Este famoso unguento es un curativo infalible para la escrofula, los cánceres, los tumores, los males de piernas, la rigidez de las articulaciones, el reumatismo, la gota, la neuralgia, el tic-doloroso y la parálisis.

Cada caja de pildoras y bote de unguento van acompañados de amplias instrucciones en español relativas al modo de usar los medicamentos.

Los remedios se venden, en cajas y botes por todos los principales boticarios del mundo entero, y su propietario, el profesor Holloway, en su establecimiento central 244, Strand, Londres.

TRATADO DE PATOLOGIA INTERNA

Por S. JACQUOD, profesor agregado a la facultad de Medicina de París, médico del hospital Lariboisière, caballero de la Legión de Honor, miembro correspondiente de la Academia de Ciencias de Lisboa, de la Academia de Medicina de Bruselas, de Rio-Janeiro, de las Sociedades medicas de Berlín, Clermont-Ferrand, Copenhague, Munich, Viena, Würzburg, etcétera, etc. Obra acompañada de figuras y láminas en cromolitografía; traducida al español por D. Joaquín Grassó, segundo ayudante-médico honorario de Sanidad militar, y D. Pablo León y Luque, antiguo interno de la facultad de Madrid.—Madrid, 1872-73.

Esta obra se publicará en cuatro partes, al precio de 6 pesetas y 25 cent. cada una en Madrid y 6 pesetas y 75 cent. en provincias, franco de porte.

Se ha publicado el tomo I, primera parte, y tomo I, segunda parte.

El tomo II, primera parte, y tomo II, segunda parte, se repartirá a la mayor brevedad posible.

Esta obra, concebida sobre un plan completamente nuevo y publicada después de la de Niemeyer, ha sido recibida con entusiasmo y tiene el más completo éxito en el mundo médico; es hoy la mejor de todas las patologías publicadas; y en prueba de ello es que se halla traducida ya en muchas lenguas.

Los señores que deseen recibir desde luego la obra completa, que consta de dos tomos encuadernados en tela a la inglesa, su precio es de 27 pesetas en Madrid y 29, franco de porte, para provincias.

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de Topete, número 10, Madrid.—En la misma librería hay un gran surtido de todas las obras nacionales y extranjeras, se admiten suscripciones a todos los periódicos, y se encarga de traer del extranjero todo cuanto se le encomiende en el ramo de librería.

IMPRESORA BERRINGER.
PRIVILEGIADA.
para imprimir uno mismo.
2, Passage du Grand Cerf, —2.
PARIS.

Esta prensa, de una extrema simplicidad permite reproducir a cualquiera de 1 a 1.000 o mas ejemplares de escritos, planos, dibujos, música, prospectos, anuncios, como trazados con tinta y papel ordinarios.

La supresión completa del pensador (rateau), hace que la Impresora sea un objeto de una utilidad incontestable, fácil de manejar y no se parece en nada a las máquinas de imprimir conocidas hasta hoy.—En Madrid, en la Agencia franco-española, Sordo, 31, hay generalmente algunos modelos, y se trami-ten los pedidos.